

## Trabajadores de Republic Windows and Doors protestan en Chicago

Por Tom Ely

11 de diciembre del 2008

El miércoles ocurrió una manifestación en el centro de la ciudad de Chicago, frente al edificio del *Bank of America* (BOA) en solidaridad con los obreros que ocupan la planta de *Republic Windows and Doors*. Los obreros tomaron la fábrica el viernes pasado. *Republic* le había dado a los obreros sólo tres días antes que la fábrica iba a cerrar, diciendo que BOA había cancelado la línea de crédito de la compañía.

Los obreros demandan que se les indemnice y que se les pague las vacaciones, según requiere la ley federal WARN que dice que en casos de cierre de planta, los obreros deben recibir un pre aviso de 60 días. En caso contrario, los obreros deben ser compensados por la diferencia.

El sindicato Obreros Eléctricos Unidos (UE), que ahora negocia con *Republic* y con *Bank of America*, no está diciendo nada sobre las negociaciones. El martes, BOA indicó que había ofrecido prestarle dinero a *Republic* para que ésta pudiera pagar a los obreros. UE no ha dicho nada sobre eso. En verdad, se han hecho ofertas y contraofertas, pero ninguna de las partes le ha dicho nada ni los trabajadores de *Republic* ni a los que los apoyan. Representantes sindicales dicen que cualquier trato debe ser aprobado por los obreros.

Más de mil personas se concentraron en la protesta, incluyendo docenas de obreros de *Republic*. Obreros y jóvenes de Chicago acudieron por cuenta propia para demostrar su solidaridad con la toma de la fábrica. El tamaño de la protesta siguió aumentando hasta que la policía de Chicago impidiera que la protesta se extendiera sobre la calle. Eventualmente una masiva línea de piqueteros rodeaba el rascacielos de BOA.

Periodistas del *World Socialist Web Site* hablaron con obreros de *Republic* y con sus partidarios durante la protesta. Los obreros de *Republic* están decididos a continuar con la ocupación y consideran que su lucha es parte de una más amplia respuesta de la clase obrera a la crisis económica.

Raúl Flores les dirigió la palabra a los manifestantes. Dijo que los obreros estaban preparados a continuar con la toma hasta la Navidad si fuera necesario. Fue obvio que

al escuchar las palabras de Flores, los oficiales sindicales se incomodaron.

En verdad hay una notable diferencia entre la determinación de los obreros en la protesta y la perspectiva de los oficiales sindicales y de los grupos de protesta liberal que controlaban la tarima. Los discursos de los burócratas fueron de un carácter demagógico. Demandaban "victoria" y hacían que la audiencia coreara cánticos. Sin embargo no ofrecieron ninguna perspectiva de cómo los obreros pueden luchar contra cierres de fábricas y despidos.

Entre los que hablaron estuvo el Reverendo Gregory Livingston de la Colisión Arco Iris de Jesse Jackson, miembros de grupos religiosos, de grupos de protesta liberales y burócratas de la UAW y de la SEIU. Fran Tobin, una representante de Trabajo con Justicia, un grupo liberal dedicado a los derechos obreros, presentó a los oradores.

Bob Kingsley, dirigente de la organización nacional de la UE, dijo que recién llegaba de las negociaciones a las que regresaría luego de su discurso. Kingsley hizo muy demagógico y a alto volumen. A pesar del griterío, no dijo nada de las negociaciones con BOA. Simplemente dijo que los rumores de un acuerdo habían sido "erróneos".

Kingsley inicio el cantico de "a ustedes los rescataron, a nosotros nos traicionaron". Pero en el mismo corto discurso se jactó del apoyo que los obreros habían recibido del nuevo presidente Barack Obama. Ni él ni ninguno de los otros oficiales sindicales o representantes de grupo de protesta, se molestó en explicar la contradicción que implica su apoyo por Obama con su oposición al rescate de Wall Street. Obama y la dirección del partido Demócrata han sido los más entusiásticos partidarios del rescate de Wall Street, que ahora llega a la suma de \$8 billones.

Particularmente deplorable fue el discurso de Mark Hassis, director legislativo de la UAW por Illinois. Hassis aplaudió a los obreros de *Republic*. Declaró que la UAW se origino en las ocupaciones de 1937. Falsamente dijo que la UAW estaba "en la misma lucha" a favor "de buenos beneficios y sueldos". En realidad en un intento desesperado para rescatar las ganancias de las compañías automotrices estadounidenses, la UAW ha ofrecido

---

recortar sueldos y beneficios y cerrar fábricas antes del comienzo de las negociaciones.

A diferencia de la acción valiente de los obreros de *Republic* la UAW insiste que no es posible luchar contra las compañías de automóviles. Esto es congruente con el papel que el sindicato ha jugado durante décadas para suprimir, entre las bases, toda oposición a concesiones.

Fue conspicua la ausencia de representantes del partido Demócrata. En los primeros días de la ocupación o aparecieron en la fábrica importantes miembros del partido Demócrata de Illinois o dijeron apoyar las demandas de los obreros. Estos incluyeron a Obama, Jesse Jackson, el Senador Dick Durbin, el Representante Luis Gutiérrez, y el Gobernador Rod Blagojevich. Es posible que los políticos Demócratas ya sepan que ha habido un acuerdo.

Lo que limita la lucha de los trabajadores de Republic es la perspectiva egoísta y estrecha del UE. El sindicato busca aumentar la subordinación política de los trabajadores del Partido Demócrata. Esto plantea un riesgo muy real aun a las mínimas demandas de los trabajadores. A medida que aumenta el apoyo hacia los trabajadores de *Republic*, su lucha pone en jaque el dominio político del partido Demócrata sobre la clase obrera. Por esa razón, los Demócratas y sus aliados en la burocracia UE tratan de atrancar la lucha.

En caso de no poder organizar algún acuerdo entre los obreros y las compañías, los políticos Demócratas y la burocracia sindical intentarían imponer un trato de porquería. Su objetivo es impedir que esta lucha, sin precedentes en la reciente historia estadounidense, se convierta en un polo de atracción para la creciente cólera de la clase obrera. Temen esa posibilidad más que cualquier otra cosa.

Cientos de miles de obreros en Estados Unidos y en el mundo enfrentan cierres de fábricas y el desempleo, con todas las consecuencias sociales que acarrearán. La economía mundial ha entrado en una profunda recesión y las empresas intentarían responder a esta crisis con masivos ataques contra los obreros.

Cualquiera sea el resultado, la ocupación de la fábrica de Republic representa un paso adelante histórico por parte de la clase obrera. Su lucha motivará a otros obreros a combatir contra las intenciones de los capitalistas de que la clase obrera pague por esta crisis económica.

A medida que la crisis se profundiza, ocurrirían más luchas como la de *Republic Windows and Doors*. Los obreros confrontan una cuestión fundamental, la necesidad de elaborar una perspectiva política independiente dirigida a la fuente de la crisis—la subordinación de la vida económica a las ganancias privadas.